Comisión
Europea

Mensaje del vicepresidente de la Comisión Europea, Margaritis Schinas, con ocasión de la fiesta de Rosh Hashaná

¡L'Shaná Tová U'Metuká!

Quisiera expresar, en nombre de la Comisión Europea, mis mejores y más sinceros deseos a los judíos europeos, sus familias y sus amigos por la fiesta de Rosh Hashaná. Que el año 5781 esté lleno de alegría, prosperidad y buena salud.

La celebración de este año será particular, y quizá algunos sientan dificultad a la hora de dar gracias por todo lo que tienen mientras siguen presenciando las angustiosas consecuencias de la pandemia. Una pandemia que nos ha mantenido separados de nuestros seres queridos y nos ha obligado a decir un adiós prematuro a algunos miembros de nuestras comunidades, especialmente a los más ancianos, entre los que se contaban numerosos supervivientes del Holocausto. Que su recuerdo nos ampare.

Envío mis deseos más especiales a las familias a las que las restricciones de viaje impiden reunirse esta noche. Rosh Hashaná es, ante todo, una celebración de la comunidad, de la reunión de las familias, ya sea en Europa, en Israel o en cualquier otro lugar. Resulta alentador ver cómo la comunidad judía ha sido capaz, a pesar de la distancia física, de reunirse en espíritu y de hacer frente a esta situación con firmeza y resistencia. Permítanme agradecerles su contribución a la respuesta frente al coronavirus y su apoyo a la comunidad y al conjunto de la sociedad.

La pandemia nos ha traído grandes desafíos: desde un severo golpe para nuestra economía hasta el populismo político y el racismo y el antisemitismo que nos acechan, deseosos de explotar esta crisis. La propagación del virus fue acompañada de un inquietante aumento de los bulos antisemíticos, que nos apresuramos a desmentir. La violencia antisemita dirigida contra la comunidad judía, como el atentado perpetrado el año pasado en la sinagoga de Halle el día de Yom Kipur, es motivo de gran preocupación. Es fundamental que cualquier manifestación de antisemitismo, desde los actos terroristas con consecuencias letales hasta el acoso cotidiano, tanto en línea como fuera de línea, no solo deba ser condenada y registrada, sino también perseguida con toda la fuerza de la ley.

En este mi primer año de mandato, he tenido el placer de visitar varias comunidades judías, escuchar su mensaje y aprender mucho sobre la enorme diversidad de la vida judía, que demasiados europeos aún desconocen. La celebración de los 1 700 años de cultura judía en Alemania el próximo año será una excelente oportunidad para destacar el patrimonio judío y la contribución de los judíos a Europa. Empoderar a las comunidades judías y honrar su contribución significa reforzar los cimientos de Europa.

En el mes de enero, me correspondió el honor de representar a la Comisión en la conmemoración del 75 aniversario de la liberación de Auschwitz junto con cientos de supervivientes del Holocausto, una experiencia edificante y una lección de humildad que blindaron mi determinación de liderar la lucha de la Unión Europa contra el antisemitismo. Europa debe seguir siendo, y seguirá siendo, un lugar en el que la cultura judía siga prosperando y enriqueciendo nuestra Unión.

Rosh Hashaná es una fiesta que encarna la renovación. La Comisión Europea reafirma su compromiso con la comunidad judía de asegurar que se respeten los derechos humanos, la igualdad, la libertad, el respeto de la dignidad humana y la primacía de la ley para todas las personas, independientemente de su identidad o de sus creencias. Nuestro modo de vida europeo se basa en estos valores fundamentales. Partiendo de nuestra estrecha cooperación con las comunidades judías y los Estados miembros de la UE, seguiremos impulsando la protección y la promoción del judaísmo en Europa y velaremos por asegurar que todos los ciudadanos judíos puedan sentir la repercusión de nuestras acciones en toda Europa.

¡Les deseo un Año Nuevo lleno de prosperidad, salud y seguridad!

Con mis mejores saludos,
Margaritis Schinas